

Apuntes metodológicos para el análisis de las relaciones entre hinchadas de fútbol mediante ARS

Javier S. Bundio

Grupo Antropocaos – F.F. y L. – U.B.A.

Introducción

Las hinchadas de fútbol argentinas han sido objeto de importantes investigaciones etnográficas en los últimos años. Sin embargo no existen trabajos que tomen al conjunto de las hinchadas como objeto de estudio. El tamaño del campo desanima todo intento de relevamientos estadísticos de amplitud. Sin embargo creemos vislumbrar un fértil campo de análisis donde nuevos enfoques teóricos y metodológicos pueden ayudar a testear hipótesis ya formuladas dentro de otras perspectivas y descubrir nuevas líneas de indagación.

Este trabajo presenta el estado actual de una investigación más amplia que intenta aplicar el análisis de redes sociales al estudio del conflicto intergrupal y el establecimiento de alianzas entre las hinchadas de fútbol argentinas. Se pudo relevar los datos reticulares necesarios para mapear y describir con relativo éxito la red social que, mediante relaciones de enemistad y amistad, vinculaba a 293 hinchadas argentinas hasta la temporada 2007/08. La importancia de este trabajo radica en que tenemos un conocimiento de las relaciones que mantiene cada hinchada pero desconocemos la forma global que adquiere ese entramado de relaciones. Y si bien las etnografías de hinchadas de fútbol han dado cuenta de los principios organizadores básicos de estos grupos sociales, no hemos sido capaces de articular esas particularidades en un marco global que tenga en cuenta a todas las hinchadas y a la dinámica general de la red que conforman. Entender esa dinámica implica plantear que "la estructura existente (de la red) sólo se puede comprender de forma adecuada en términos de la naturaleza de los procesos que condujeron a ella" (Watts, 2006).

El entendimiento de estos procesos, en nuestro caso, involucra tres supuestos. El primero de ellos es que las hinchadas se comportan siguiendo reglas comunes de interacción que guían el establecimiento de un vínculo de enemistad o amistad entre dos hinchadas. El segundo de ellos trata sobre la pertenencia de los datos reticulares, puesto que no tuvimos control sobre el relevo de los datos, consideraremos que las enemistades y amistades señaladas son compartidas por la totalidad del colectivo. El tercero es que consideramos que las hinchadas ocupan un territorio que concuerda con los límites político-administrativos de las localidades, ciudades o provincias en donde se ubican sus estadios.

Para el presente trabajo nuestros objetivos son, por una parte, reflexionar sobre cómo la aplicación de una perspectiva reticular al fenómeno de las relaciones entre hinchadas de fútbol puede contribuir al conocimiento de ese fenómeno al sortear obstáculos insuperables desde otras perspectivas, en donde se ha reconocido la dificultad de “cartografiar” el mapa de las enemistades y amistades (Garriga Zucal, 2002). Por otra parte, mostrar que el ARS puede ser una importante herramienta validadora de hipótesis derivadas de otros estudios en ciencias sociales, que a su vez funciona como una heurística para el descubrimiento de los factores que influyen en la estructura de las relaciones sociales existentes. (Miceli y Abeledo, 2008).

El aporte de las etnografías argentinas

Toda investigación sobre hinchadas debe necesariamente hacer referencia a la conceptualización que Alabarces hace de ellas (Alabarces, 2004).. Las hinchadas constituyen grupos sociales cuyos miembros mantienen una fuerte identificación con un club de fútbol y una pertenencia territorial fundamentalmente municipal. El barrio, y más específicamente, el estadio, funcionan como centros espaciales y simbólicos a partir de los cuales se organizan las prácticas de los agentes. La identidad barrial sirve como andamiaje para este tipo de identidades locales (Ibid.). A partir de la pertenencia territorial se define un territorio propio y uno rival, de manera que la alteridad es concebida en términos territoriales. Alabarces sostiene que debe distinguirse la **hinchada militante** del resto de los simpatizantes. Las hinchadas militantes son grupos organizados de simpatizantes que mantienen relaciones afectivas con el club y que se caracterizan por su **militancia**, es decir, por organizar activamente una coreografía en el contexto del partido y

manifestar fidelidad concurriendo activamente a los encuentros. La hinchada militante está formada por **bandas**, que son grupos más pequeños con una pertenencia territorial restringida a lugares específicos dentro del barrio como las plazas o las esquinas (Dodaro, 2006). La hinchada militante se organiza alrededor de un núcleo central conocido como la **barra**. A diferencia de la hinchada militante, la barra mantiene relaciones económicas con el club o con cierto sector de la dirigencia.

El *aguante* es la categoría nativa que organiza las prácticas sociales de las hinchadas. Alabarces sostiene que el concepto remite a una estética que exalta el cuerpo masculino resistente como forma de belleza, una ética que funciona como categoría moral que permite entender el mundo y categorizarlo en amigos y enemigos, y una forma de nombrar al código de honor que organiza el colectivo y sus prácticas (Alabarces, 2004). En éste último sentido, el aguante es un principio organizador de la vida grupal, que delimita una forma de honor y de vergüenza, funcionando como un mecanismo que mediante las prácticas violentas permite una competencia por el honor (Moreira, 2006b). Las posiciones de liderazgo al interior de la barra solo puede conseguirse y mantenerse mediante la práctica violenta ya que sólo ella es capaz de demostrar la posesión del aguante (Garriga Zucal, 2007). El aguante constituye el concepto central de una cultura compartida por las hinchadas, organizada para dar sentido y legitimidad a las prácticas violentas. (Alabarces, 2004).

Las **enemistades** entre las hinchadas pueden ser pensadas como una forma competencia para probar la posesión del aguante (Ibid.). Esta competencia se manifiesta simbólica y coreográficamente en el contexto del partido pero la forma principal que adquiere la enemistad entre hinchadas militantes es mediante las prácticas violentas. Esta competencia lleva a una secuencia de desafíos y contradesafíos que puede desembocar en una relación de reciprocidad negativa (Moreira, 2006b). De esta manera las hinchadas hacen de la rivalidad futbolística un antagonismo recíproco entre grupos. Las **amistades** involucran una suspensión momentánea de las manifestaciones de rivalidad, la ayuda mutua en los combates, el intercambio de dones como las camisetas y banderas, y ritos de comensalidad compartida (Moreira, 2006a). La formación de una amistad se produce por distintos motivos, siendo uno de ellos la existencia de un enemigo común entre ambas hinchadas (Ibid.). Por eso las amistades pueden entenderse como un tipo de

alianza estratégica entre grupos sociales, ya que su objetivo es fundamentalmente enfrentar a un enemigo superior numéricamente o superior en capacidad combativa (Garriga Zucal, 2002)

Conflictos y alianzas intergrupales

La Teoría Realista del Conflicto elaborada por Sherif y Sherif (Sherif y Sherif, 1961) ha tratado ampliamente las relaciones intergrupales, recopilando los datos en el famoso experimento de Rober's Cave. El objetivo del experimento era formar endogrupos y producir experimentalmente una fricción intergrupal. La definición mínima de **grupo** involucra a una unidad social formada por un número de individuos, los cuáles mantienen entre sí relaciones de status y rol y poseen un conjunto de normas y valores que regulan el comportamiento de los miembros (Ibid.). Una **relación intergrupal** se refiere a la relación entre los grupos que involucra actitudes intergrupales y comportamientos intergrupales, manifestados por los miembros del grupo de manera individual o colectiva (Ibid.).

Durante la primera parte del experimento, se dividieron a 24 jóvenes en dos grupos, y se le encargaron tareas comunes que involucraban a todo el grupo en tareas cooperativas dentro del propio campamento, sin tener contacto con el otro grupo. En una segunda parte, se produjo artificialmente situaciones de competencia intergrupal en las cuáles el triunfo de un grupo implicaba la derrota del otro. Las consecuencias de esta competencia y frustración mutua incluyen dos areas: 1) el establecimiento de normas y valores endogrupales, la jerarquización interna y la categorización de los individuos en tanto miembros de un grupo (los sujetos incluso dieron un nombre a su grupo: los Rattlers y los Eagles); 2) a la estandarización de actitudes negativas hacia el exogrupo y comportamiento hostil intergrupal, incluyendo la agresión física. La tercera etapa del experimento de los Sherif (Ibid.) tuvo como objetivo reducir los niveles de tensión introduciendo metas superordinales, comunes y deseables a ambos grupos. Los resultados de la investigación mostraron que el conflicto fue solucionado al involucrar a ambos grupos en una tarea que los guiara en pos de un objetivo común. Si bien los experimentadores sólo tuvieron en cuenta las relaciones entre dos grupos, adelantaron la hipótesis de que la **meta superordinal**, en un contexto social no experimental, podría ser un **enemigo común**: el enemigo de mi enemigo es mi amigo (Ibid.).

Las conclusiones a la que arribó el matrimonio Sherif concuerda con las observaciones etnográficas mencionadas en dos puntos: a) la competencia por un ítem particular convierte esa rivalidad en un conflicto intergrupual y genera una percepción negativa del otro, b) la meta superordinal del enemigo común en un contexto conflictivo genera alianzas entre los grupos.

Redes de Mundo Pequeño y Libertad de Escala.

Duncan Watts, en su conocido libro *Seis grados de separación* (Watts, 2006), resume sus investigaciones junto a Steven Strogatz sobre el fenómeno de **mundo pequeño**. Estos estudios se proponían explicar el mecanismo por el cuál era posible generar una red del tipo que el experimento de Stanley Milgran había encontrado. No es el lugar para detenerse en este estudio, ampliamente tratado en el libro de Watts. Diremos simplemente que el experimento, a pesar de sus limitaciones, había reforzado en la comunidad sociológica la idea de que era posible encontrar, entre dos individuos cualquiera, un camino que los conectara en una sucesión pequeña de pasos.

Las redes aleatorias, debido al mecanismo particular que las genera, terminan formando una **componente gigante** altamente conectada, en donde es posible llegar de un nodo a otro en sólo unos pocos pasos¹. El problema es que las redes empíricas, si bien son redes pequeñas (en el sentido de que el promedio de pasos que debe dar un mensaje para llegar a un destinatario es menor que 6), están a su vez muy agrupadas. Dos nodos que están vinculados a un tercer nodo tienen altas probabilidades de estar vinculados entre sí: las personas se vinculan con otras similares a ellas. Este fenómeno se conoce como **agrupamiento**, y Watts utiliza la metáfora de *islas* para referirse a ellos. Cada agrupamiento es como una isla y sus habitantes conciben a las otras islas como inmensamente alejadas, sin embargo, si la tesis de Milgram es correcta, estas

¹ La formación de la componente gigante se debe a que, como los vínculos se establecen de manera aleatoria, es de esperar que con el paso del tiempo las componentes no conectadas de la red terminen vinculándose formando una componente enorme.

islas o **clusters** están conectadas de alguna manera mediante **atajos**. Estos atajos están formados por aquellas personas que participan en más de un agrupamiento².

Resumiendo, Watts (Ibid.) argumenta que las **redes de mundo pequeño** son redes agrupadas, con un **coeficiente de agrupamiento** elevado. Pero a la vez son redes **pequeñas**, donde el promedio de pasos para llegar de un punto a otro de la red (en un mismo componente conexo) son pocos. El autor no sólo describe este tipo de redes sino que también sintetiza distintos mecanismos por los cuáles es posible generar redes de este tipo. Brevemente diremos que siempre que los nodos se vinculen a **grupos de afiliación**, en virtud de los cuáles estén conectados todos los que pertenecen a esos grupos, y a la vez algunos nodos participen en más de un grupo, obtendremos una red de mundo pequeño. La pertenencia a un grupo de afiliación generaría un alto coeficiente de agrupamiento mientras que la pertenencia a más de un grupo generaría atajos entre los agrupamientos haciendo que la red sea pequeña. Otro tipo de redes de mundo pequeño son las **redes libres de escala** descubiertas por Barábasi (Ibid.). En ellas unos pocos nodos están altamente vinculados mientras que una enorme mayoría lo está pobremente. En estas redes el mecanismo que explica su formación involucra un doble proceso: un **crecimiento** de la red (se agregan nuevos nodos a lo largo del tiempo) y un **acoplamiento preferencial** (los nodos prefieren vincularse a nodos que están bien conectados).

Planteamiento del problema de investigación

En definitiva, como bien apunta Watts, siempre que encontremos un mecanismo que genere agrupamiento y a la vez genere atajos entre ellos, obtendremos una red de mundo pequeño³. Como se puede observar en la Tabla 1, nuestras redes son representativas de éste fenómeno. La pregunta que nos hacemos es ¿qué mecanismo puede explicar que las redes de enemigos y amigos tengan esta estructura?

Antes de presentar nuestras hipótesis nos parece absolutamente necesaria una breve descripción del sistema de ascensos y descensos del fútbol argentino. Una de las características de este

² En el caso de las redes negativas, el agrupamiento indicaría que dos hinchadas que tienen un enemigo en común tienen altas probabilidades de ser enemigas entre sí.

³ De manera que todas las redes libre de escala serán redes de mundo pequeño (Watts, 2006)

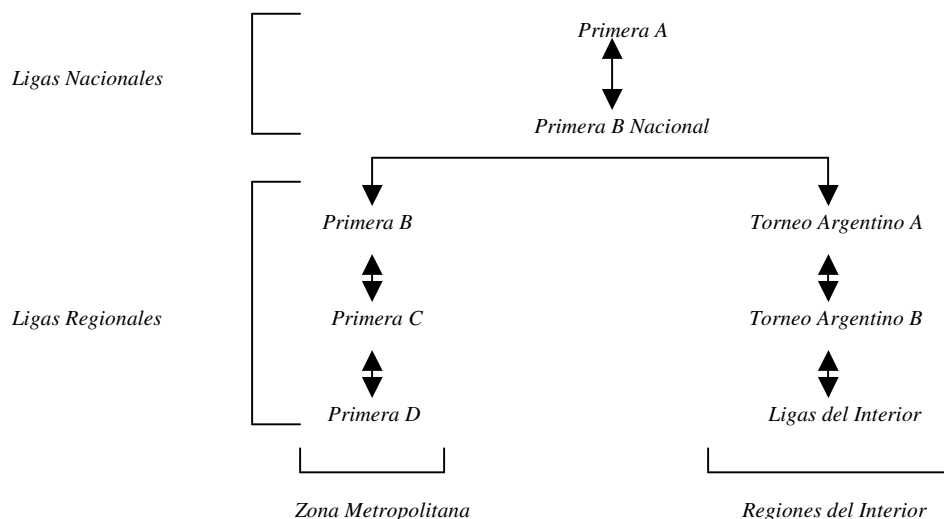
sistema de categorías deportivas, es que existen muchas categorías vinculadas entre sí y con distinta jerarquía. Como categoría máxima figura la Primera A. La segunda categoría corresponde a la Primera Nacional B. Estas dos categorías son las únicas que aglutinan equipos de todo el país. A partir de aquí el sistema se divide en dos ramas: una metropolitana (Primera B, Primera C y Primera D), y una del interior del país (Torneo Argentino A, Torneo Argentino B y las ligas regionales).

Tabla 1. Comparación de los atributos de las redes de enemistad, amistad y frecuencia de contactos

Redes	N	D	L	L _{rand}	C	C _{rand}
Enemistad	186	0,0257	4,255	3,473	0,269	0,035
Amistad	186	0,0056	6,122	4,204	0,053	0,037
Frecuencia de Contacto	186	0,4003	1,723	1,510	0,770	0,494

N: cantidad de nodos; D: densidad de la red; L: promedio de pasos entre los nodos; L_{rand}: promedio de pasos aleatorio; C: coeficiente de agrupamiento; C_{rand}: coeficiente de agrupamiento aleatorio

Gráfico 1. Sistema de categorías del fútbol argentino



Planteamos que la pertenencia territorial de las hinchadas y la organización de los campeonatos de la A.F.A. en divisiones deportivas, que respetan las divisiones regionales, generan el agrupamiento observado en las redes de enemistades y amistades. El pequeño promedio de pasos entre un nodo y otro estaría dado por el sistema de ascensos y descensos del fútbol argentino que logran vincular todos los agrupamientos. Nuestra hipótesis sostiene que las hinchadas sólo se relacionan con aquellas con las que están en contacto. Lo que determina que dos hinchadas puedan relacionarse es el sistema de categorías deportivas, el cuál funciona como el **contexto** o

vecindario dentro del cuál las hinchadas se relacionan. Por otra parte sostenemos que amistades se dan fuera del vecindario local inmediato definido por la división y el territorio de una hinchada. Como se puede deducir, todas nuestras hipótesis son testeables mediante el ARS.

En esta formulación está involucrado el supuesto de que ciertas divisiones territoriales y deportivas funcionan como grupos de afiliación agrupando a las hinchadas por su pertenencia a uno o a otro a lo largo del tiempo, y que dentro de estos grupos de afiliación las hinchadas establecen vínculos de manera aleatoria. Vale aclarar que las redes de frecuencia de contactos y las redes de cercanía geográfica no vinculan a las hinchadas directamente, sino que vinculan a los clubes de fútbol con los cuáles ellas se identifican. Para los efectos de este trabajo, consideraremos que las hinchadas y las instituciones deportivas constituyen el mismo tipo de nodo. La pertenencia a un territorio no cambia (salvo casos excepcionales en dónde las instituciones cambian el emplazamiento de sus estadios), pero la pertenencia a una división deportiva sí lo hace mediante la mecánica de ascensos y descensos que dependen de los triunfos deportivos. De manera que la pertenencia territorial podemos plantearla como una tabla atributiva dónde se vinculen instituciones con regiones, pero debemos plantear la pertenencia divisional en términos reticulares como frecuencia de contactos entre equipos de fútbol.

Resumen de procedimientos⁴

Los datos necesarios para construir la red de enemistades y la red de amistades fueron obtenidos de la página web Barras-Bravas.com⁵. La particularidad de esta página es que los simpatizantes de cada club puede enviar la "ficha" de su hinchada en donde figuran datos como: nombre de la hinchada, ubicación de su estadio, medios de transporte para llegar a él, últimos combates con otras hinchadas, hinchadas enemigas, hinchadas amigas, "trapos" robados, etc. Lo que nos interesó es que la elaboración de estos datos es una obra colectiva de los mismos hinchas, ya que la información de cada ficha es actualizada diariamente con los aportes de los simpatizantes⁶.

⁴ Se utilizó el software UCINET, disponible en www.analytictech.com

⁵ <http://www.barra-bravas.com.ar>

⁶ No estamos seguros de que las relaciones de enemistad y amistad sean compartidas por todo el colectivo. Este problema puede invalidar nuestras conclusiones pero consideramos correcto explicitarla precisamente para señalar los límites de nuestras afirmaciones. De cualquier manera la simetralización mínima y el carácter de obra colectiva de la página Barras-Bravas, validan mínimamente los datos.

Los datos que nos interesan no se encuentran en formato reticular, por lo que es necesario procesarlos de alguna manera para poder construir las matrices⁷. La decisión que se tomó fue construir redes egocéntricas a partir de la información suministrada por cada una de las 293 fichas que se encuentran en la web, y luego unir las mediante el algoritmo UNION⁸. Ambas redes, la de enemigos y amigos, son asimétricas ya que no todas las hinchadas reconocen o interpretan de la misma manera las relaciones que mantienen. Por esto se tomó la decisión de simetrizar las redes con el método mínimo. De esta manera se obtiene una matriz simétrica en donde el vínculo existe siempre que sea admitido por los dos nodos involucrados⁹. Para este trabajo se extrajo un submatriz involucrando a las 186 hinchadas de las cuáles tenemos datos reticulares de enemistad, amistad, cercanía geográfica y frecuencia de contactos, descartando las demás.

Para construir la red de distancias geográficas generamos una red de afiliación que relacionara dos tipos de nodos: clubes y territorios. Para ese efecto elaboramos una base de datos en SPSS donde entre otros datos (tamaño de la hinchada, año de fundación de la institución) disponemos de la provincia, ciudad y barrio en donde se ubican los estadios y/o sedes de cada equipo¹⁰. De esta manera la cercanía geográfica entre dos hinchadas estaría dada por la pertenencia de sus clubes a un grupo de afiliación en común (provincia, ciudad). El método más económico para generar esta red consiste en elaborar una tabla atributiva donde los atributos de los nodos son la provincia y la ciudad de origen¹¹. Luego es posible generar redes que vinculen a los nodos según uno u otro atributo.

La red de partidos jugados fue obtenida generando una red de 2 modos, en donde se vincularon equipos de fútbol con campeonatos. Los campeonatos considerados como nodos fueron todos

⁷ Para definiciones de conceptos relevantes recomendamos la lectura de Hanneman (Hanneman, 2005)

⁸ La red resultante involucra más de 600 nodos en el caso de las enemistades. Esto se debe a que en las fichas se señalan como enemigas hinchadas para las cuáles no tenemos fichas.

⁹ Esta decisión es completamente arbitraria y tiene como objetivo reforzar la validez de los datos.

¹⁰ Se ubicaron espacialmente las sedes cuando éstas no coincidían con el estadio. Para el análisis se tuvo en cuenta la ubicación de los estadios.

¹¹ Sin embargo sucede que los límites políticos pueden separar clubes que en realidad son cercanos. En el caso de Capital Federal, la fragmentación administrativa genera un problema mayor. En este caso era más conveniente no sólo considerar a la ciudad de pertenencia sino también al barrio de pertenencia. De esta manera toda institución deportiva de Capital Federal fue vinculada con todas aquellas cuyos estadios están ubicados en barrios periféricos al propio. Puesto que la cercanía municipal vincula sólo a hinchadas de Capital Federal (aquellas que comparten barrios limítrofes) y a casos excepcionales, la desarrollaremos en otro trabajo.

aquellos jugados desde 1967 hasta 2007 en todas las divisiones del fútbol argentino. Los datos fueron tomados de la página de la RSSSF¹². Posteriormente convertimos esta red de dos modos a una red de un modo, obteniendo una red que vincula a los equipos con vínculos valudados según la cantidad de años compartidos en una misma división. Esta red fue dicotomizada en umbrales de cortes de 0, 5, 10, ..., 40 años compartidos para llevar a cabo el análisis.

Análisis de los datos

Planteamos que mientras más se hayan encontrado dos hinchadas en una misma división, más probabilidades existen de que ambas sean enemigas. Para comprobarlo necesitamos saber qué proporción de hinchadas enemigas/frecuentes existen sobre el total de hinchadas frecuentes. Puesto que la frecuencia cambia a lo largo del tiempo, debemos realizar la comparación dicotomizando¹³ la red de frecuencia de contactos en distintos umbrales de corte.

Por otra parte necesitamos comparar la cantidad de hinchadas enemigas/cercanas sobre el total de hinchadas cercanas, ya que nuestra hipótesis sostiene que mientras más cercanos se encuentren dos clubes más probabilidades existen de que sus hinchadas sean enemigas. En la presente investigación la cercanía está pensada como pertenencia de dos hinchadas a una misma provincia y ciudad. Por lo que existen 2 criterios de cercanía: cercanía provincial (misma provincia) y cercanía local (misma ciudad). También deberíamos observar que las amistades son interprovinciales e interlocales.

Mediante el UCINET creamos una red de intersección a partir de las redes de enemistades/amistades y la red de frecuencia de contactos y cercanía geográfica. El objetivo es encontrar los vínculos que cumplen con dos criterios: enemigos-frecuentes, amigos-frecuentes, enemigos-cercanos, amigos-cercanos.

¹² The Rec.Sport.SoccerStatistics Foundation, <http://www.rsssf.com>.

¹³ La dicotomización es el proceso mediante el cual sólo se conservan los vínculos por encima de un determinado umbral o punto de corte. A todos estos se los codifica con el valor de 1, y a todos los demás con el valor de 0, convirtiendo una escala de intervalo en una escala binaria.

Tabla 2. Comparación de las proporciones de enemigos/amigos frecuentes sobre el total de enemigos/amigos y sobre el total de relaciones frecuentes según umbrales de corte especificados.

Redes	Umbral de corte	A	A _{rand}	B	B _{rand}
Enemistad	0	95,75	44,07	6,21	2,86
	5	78,08	14,77	14,08	2,66
	10	62,42	9,40	19,20	2,89
	15	48,55	5,82	22,65	2,71
	20	30,20	2,68	26,06	2,32
	25	14,77	0,89	27,97	1,69
	30	8,72	0,45	41,94	2,15
	35	6,49	0,45	52,73	3,64
	40	1,57	0,00	70,00	0,00
	Amistad	0	94,90	46,94	1,35
5		64,29	17,35	2,54	0,69
10		39,80	8,16	2,68	0,55
15		24,49	5,10	2,51	0,52
20		12,24	4,08	2,32	0,77
25		6,12	1,02	2,54	0,42
30		2,04	0,00	2,15	0,00
35		1,02	0,00	1,82	0,00
40		0,00	0,00	0,00	0,00

A: proporción de enemistades o amistades frecuentes sobre el total de enemistades o amistades; A_{rand}: coeficiente A aleatorio; B: proporción de enemistades o amistades frecuentes sobre el total de relaciones frecuentes; B_{rand}: coeficiente B aleatorio

Tabla 3. Comparación de vínculos de enemistad y amistad dentro de las provincias y ciudades

Redes	Cercanía	A	A _{rand}	B	B _{rand}
Enemistad	Provincial	42,95	9,40	14,57	3,19
	Local	19,69	1,34	28,76	1,96
Amistad	Provincial	16,33	8,16	1,21	0,61
	Local	4,08	2,04	1,31	0,65

A: proporción de enemistades o amistades cercanas sobre el total de enemistades o amistades; A_{rand}: coeficiente A aleatorio; B: proporción de enemistades o amistades cercanas sobre el total de hinchadas cercanas; B_{rand}: coeficiente B aleatorio.

Podemos observar en la Tabla 2 que una gran proporción de enemistades y amistades se dan entre hinchadas que tuvieron contacto previo al menos durante 1 año (alrededor del %95). En el caso de las amistades, la proporción de amistades frecuentes desciende dramáticamente a partir de un umbral de corte de 5-10 años, mientras que la proporción de enemistades frecuentes sobre el total de enemistades decrece lentamente. Esto demuestra que las hinchadas interaccionan con otras con las cuáles están en contacto. También observamos que una alta proporción de las hinchadas que tuvieron contacto por más de 35 años son enemigas. Se puede concluir que existe una tendencia a que las hinchadas que se encontraron muchas veces en una misma división sean enemigas, mientras que las amistades se establecen entre hinchadas que no tienen mucho contacto entre sí dentro de una misma división. En el caso de la cercanía geográfica observamos en la Tabla 3 que existe una tendencia que las hinchadas que comparten una misma provincia y una misma ciudad, sean enemigas entre sí. Las amistades tienden a establecerse fuera de la provincia y la ciudad donde se radica una hinchada.

Podemos observar en la Tabla 2 que una gran proporción de enemistades y amistades se dan entre hinchadas que tuvieron contacto previo al menos durante 1 año (alrededor del %95). En el caso de las amistades, la proporción de amistades frecuentes desciende dramáticamente a partir de un umbral de corte de 5-10 años, mientras que la proporción de enemistades frecuentes sobre el total de enemistades decrece lentamente. Esto demuestra que las hinchadas interaccionan con otras con las cuáles están en contacto. También observamos que una alta proporción de las hinchadas que tuvieron contacto por más de 35 años son enemigas. Se puede concluir que existe una tendencia a que las hinchadas que se encontraron muchas veces en una misma división sean enemigas, mientras que las amistades se establecen entre hinchadas que no tienen mucho contacto entre sí dentro de una misma división. En el caso de la cercanía geográfica observamos en la Tabla 3 que existe una tendencia que las hinchadas que comparten una misma provincia y una misma ciudad,

Hacia una teoría de las relaciones entre hinchadas

Las redes de frecuencia de contactos y de cercanía geográfica son ambas, redes de mundo pequeño y libres de escala¹⁴. Estas características no dependen de las acciones de las hinchadas, ya que estas redes tienen sus propios mecanismos de formación. El hecho de que existan grandes agrupamientos de clubes en ciertas regiones es resultado del proceso histórico de concentración demográfica y económica en las grandes ciudades del país. Desde la profesionalización de este deporte en 1930, los primeros clubes que participaron de la primera división del fútbol argentino vieron incrementada la cantidad de simpatizantes fruto de los procesos de inmigración y migración, dando como resultado una verdadera Ley de Pareto entre los clubes, donde una pequeña parte de ellos concentran una enorme cantidad de simpatizantes, mientras que la amplia mayoría tiene muy pocos. Según la encuesta más reciente¹⁵, el %98,6 de los encuestados dicen simpatizar con sólo 15 equipos. Dejando de lado el hecho obvio de que existen instituciones que comparten simpatizantes, esta concentración es abrumadora. Por otra parte, estos 15 clubes que concentran una amplia mayoría de hinchas son precisamente los 15 clubes que más éxitos deportivos obtuvieron y que participaron mayoritariamente en las dos primeras categorías. Mientras más hinchas tenga un club, mayor es su ingreso de capitales y por lo tanto mayor la capacidad de invertir en plantel, inferiores, infraestructura, etc, por lo que aumenta sus probabilidades de mantenerse en las primeras divisiones del fútbol argentino.

Estos 15 equipos, todos fundados antes de 1930, participaron activamente en los torneos de la A.F.A. desde el principio de la profesionalización en el fútbol. A medida que nuevos equipos se agregaban al sistema de campeonatos, se fueron creando nuevas categorías deportivas. Se pasa de una a tres en 1935, a cuatro en 1950 y a cinco en 1986, y sólo contando las divisiones metropolitanas, el proceso es más complicado en el caso del interior¹⁶. A medida que nuevos equipos comienzan a afiliarse directa o indirectamente a la A.F.A. los cupos en las primeras dos divisiones son monopolizados por las instituciones con más cantidad de socios y mayor poder

¹⁴ La red de cercanía geográfica está dividida en muchos componentes, si la vinculación fuera continua, por ejemplo vinculando a los clubes por los km que separan sus estadios (que es perfectamente posible de realizar utilizando los datos del Google Earth), entonces la configuración de la red sería libre de escala.

¹⁵ Consultora Equis, *Estudio Sobre Adhesiones a Equipos De Fútbol*, <http://www.consultoraehis.com>

¹⁶ Centro reinvestigaciones de la Historia del Fútbol, www.cihf.org.ar.

adquisitivo, mientras que las más humildes se desempeñan en divisiones de menor jerarquía. La manera en que se organizaron y se organizan los campeonatos de la A.F.A es regional en el caso de los torneos del interior del país y local en el caso de los campeonatos metropolitanos. De esta manera el agrupamiento observado en las redes de frecuencia de contactos y de cercanía geográfica se pueden considerar frutos de un mismo proceso.

Tabla 4. Cantidad de clubes por provincias

Region	Equipos
Buenos Aires	98
Sante Fe	15
Cordoba	12
Resto del País	61

Tabla 5. Porcentaje de simpatizantes sobre el total de encuestados.

Club	Total %
Boca	40,4
River	32,6
Independiente	5,5
Racing	4,2
San Lorenzo	3,9
Central	1,7
Estudiantes	1,5
Talleres	1,3
Belgrano	1,3
Newells	1,2
Velez	1,1
Atlético(T)	0,8
San Martin(T)	0,8
Huracán	0,6
Gimnasia	0,5
Otros	1,4

La pertenencia de un club a varias categorías a lo largo del tiempo y a un territorio en particular, nos puede estar indicando el mecanismo por el cual las redes de enemistades y amistades adquieren las características de redes de mundo pequeño. Las categorías funcionan como grupos de afiliación de equipos mientras que los descensos y ascensos son los atajos que permiten que la red sea pequeña y a la vez, muy agrupada. Las hinchadas, al identificarse con un equipo, siguen la trayectoria de este a lo largo de su historia deportiva, entrando en contacto con otras hinchadas. Muchas de ellas son conocidas, viejos rivales, otras completamente desconocidas. En este sentido, los contactos entre hinchadas no dependen de la voluntad de los agentes, sino que dependen de los éxitos o fracasos deportivos, que a la vez están relacionados con el poderío económico de los clubes, del cual la cantidad de hinchas y la permanencia en las primeras categorías pueden ser indicadores. El sistema de categorías podría funcionar generando agrupamientos relativamente estables de hinchadas, dentro de los cuáles las hinchadas establecen enemigos y amigos.

Sólo entendiendo cómo se transformó el contexto, entenderemos cómo evolucionaron las redes de enemistades y amistades entre hinchadas, ya que pensamos que el campo de las hinchadas se estructura a partir de este proceso exógeno. Según análisis aún no concluidos, las hinchadas grandes (rankeadas según cantidad de simpatizantes y años jugados en las primeras categorías), identificadas con clubes con gran poder económico

y con importantes triunfos deportivos, monopolizan los cupos de las primeras divisiones

deportivas. Y como en ellas entran en contacto con hinchadas de todo el país, las rivalidades que mantienen son entonces a nivel nacional y regional. La existencia de limitaciones objetivas al incremento del tamaño de una hinchada, lleva a que las hinchadas más chicas, sólo puedan relacionarse en el contexto de las divisiones inferiores organizadas regionalmente, de manera que sólo pueden establecer rivalidades a nivel local y con otras hinchadas chicas¹⁷. Las hinchadas intermedias, al tener la posibilidad de llegar a la segunda división (también organizada nacionalmente), pueden establecer relaciones de los dos tipos. La necesidad de viajar fuera de su región para los encuentros deportivos obliga a que estas hinchadas, al establecer enemistades a nivel nacional, formen alianzas interprovinciales para contar con un aliado cada vez que tengan que salir de su ciudad natal¹⁸.

Este proceso plantea interrogantes muy interesantes acerca de la relación entre las interacciones sociales y la identidad social. La sintáctica y semántica del discurso nativo es susceptible de analizarse con el prometedor enfoque del análisis de redes discursivas desarrollados por el colectivo Antropocaos, posibilitando un estudio comparativo que correlacione las interacciones entre hinchadas (indicadas por la centralidad de los nodos) con su particular producción discursiva y con la preponderancia de ciertos diacríticos identitarios y relaciones semánticas manifestadas en los cantos y discursos mediante los cuáles las hinchadas fijan los límites de la identidad de los endogrupos.

Conclusiones

En este trabajo nos preguntamos de qué manera se puede usar el ARS para entender las relaciones entre las hinchadas de fútbol. Creemos que las observaciones etnográficas y los aportes de otras disciplinas (como la TRC en psicología social) pueden generar hipótesis testeables mediante el ARS y servir de marco teórico desde el cuál interpretar los datos reticulares. Por otra parte, el ARS también nos sirve para implementar un enfoque global del

¹⁷ El reemplazo de rivalidades regionales a rivalidades barriales tratadas por Alabarces (Alabarces, 2000), puede deberse a propia dinámica de la red y la evolución del contexto.

¹⁸ Pensamos que esto último puede ser resultado de la propia dinámica del fenómeno de enemigo común y del componente estratégico de las alianzas. Encontramos varios casos en dónde dos hinchadas enemigas que comparten una misma ciudad son aliadas de otras dos hinchadas enemigas de otra ciudad. Si bien en la zona metropolitana este fenómeno no ocurre (Garriga Zucal, 2002), parece ser una dinámica bastante generalizada en el interior del país.

fenómeno cuya descripción suponga una contribución teórica significativa al ofrecer un mapa de la totalidad del “campo de las hinchadas” (Moreira, 2006b; Garriga Zucal, 2002).

El papel de la competencia en la transformación del adversario en un enemigo fue reconocida por antropólogos que trabajan en el tema (Alabarces, 2004), y se presentan como parte del fenómeno más amplio de conflictos intergrupales tratados por la TRC. Nuestro análisis concluye que mientras más hayan convivido dos hinchadas en una misma categoría y mismo territorio, más probabilidades existen de que sean enemigas. Por otra la parte, las amistades se establecen entre hinchadas que no tuvieron mucho contacto entre sí, y tienden a ser alianzas interprovinciales e interlocales.

Intentamos desarrollar las primeras líneas de una *teoría multidimensional de las interacciones intergrupales entre hinchadas de fútbol*. El mapa de las relaciones entre las hinchadas no está cartografiado sólo mediante coordenadas geográficas, sino que posee varios niveles o dimensiones. Dicho de otra manera, el sistema de categorías del fútbol argentino es el contexto dentro del cuál las hinchadas declaran hostilidades y forjan alianzas, determinando aquellas hinchadas con las cuáles es posible entrar en contacto. Si logramos entender cómo cambio el contexto a lo largo de su historia, entenderemos mejor cómo evolucionó la red de relaciones entre estos grupos sociales. A partir de su experiencia local dentro de este vecindario, las hinchadas establecen alianzas y disputan en conflictos, que dada la naturaleza del fenómeno, siempre constituyen interacciones locales.¹⁹

Bibliografía

Alabarces, Pablo (2004). *Crónicas Del Aguante: Fútbol, Violencia Y Política, Clave para todos*. Capital Intelectual, Buenos Aires.

Alabarces, Pablo et al (2000). "Aguante Y Represión. Fútbol, Violencia Y Política En La Argentina." En Alabarces, Pablo (ed.). *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.

¹⁹ En este punto, reconocemos que los posteriores avances deben tener en cuenta el desarrollo de modelos basados en agentes que contemplen el papel estratégico algunas de las interacciones.

Dodaro, Christian (2006). Hinchas Chamuyeros. En *Hinchadas*, Pablo Alabarces comp., 105-25, Prometeo, Buenos Aires.

Garriga Zucal, Jorge (2002). "Amistades Entre Hinchadas. Violencia, Masculinidad Y Vínculos De Amistad De Un Grupo De Simpatizantes Del Fútbol Argentino". Ponencia presentada en *IV Encuentro Deporte y Ciencias Sociales*, Buenos Aires.

Garriga Zucal, Jorge (2007). *Haciendo Amigos a Las Piñas. Violencia Y Redes Sociales De Una Hinchada De Fútbol*. Prometeo, Buenos Aires.

Hanneman, Robert (2005). *Introduction to social networks methods*. University of California, Riverside. Traducción disponible en <http://revistaredes.rediris.es/webredes/textos>

Miceli, Jorge E. y Sebastian Abeledo (2008). "Los Problemas De Validez En El Análisis De Redes Sociales: Algunas Reflexiones Integradoras." *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* 14, no. #1.

Moreira, María Verónica (2006a). "El Rojo Y Newell's Old Boys, Un Solo Corazón. Reciprocidad, Amistad Y Rito De Comensalidad Entre Las Hinchadas De Fútbol En Argentina". En *Hinchadas*, Pablo Alabarces (ed.), 91-101, Prometeo, Buenos Aires.

Moreira, María Verónica (2006b). "Trofeos De Guerra Y Hombres De Honor". En *Hinchadas*, Pablo Alabarces (ed.), 75-91, Prometeo, Buenos Aires.

Sherif, Mustafier y Sherif, Katherine (1961). *Intergroup Conflict and Cooperatios. The Robber's Cave Experiment*. University Book Exchange, Oklahoma.

Watts, Duncan (2006). *Seis Grados De Separación. La Ciencia De Las Redes En La Era Del Acceso*. Paidós Ibérica, Barcelona.